

deos en los bordes meridionales y occidental de Los Llanos donde la potencia de las formaciones suprayacentes es poco importante, hacia el centro y éste no es accesible para su captación por la potente cobertera que lo recubre. Sin embargo, a pesar de su inaccesibilidad desempeña un importante papel como almacén regulador que contiene un enorme volumen de reservas.

El acuífero Cretácico (formación *Benejama*) está formado por un tramo basal dolomítico del Turonense y sobre él uno calizo del Senonense. El Cretácico inferior (formación *Utrillas* o *Utrillas y Weald*) junto con la base del Cretácico superior (formación *Franco*) constituyen el substrato que lo separa del acuífero Jurásico. Parece ser que en los sectores marginales donde las potencias son débiles y el carácter detrítico marcado, actúa como semipermeable permitiendo una comunicación vertical.

Acuífero Mioceno. El tercer y último acuífero importante se localiza en las calizas lacustres del *Pontiense* limitado en su techo y muro por formaciones esencialmente arcillo-arenosas.

Además de estos acuíferos fundamentales, localmente se registran otros de carácter subsidiario, hidrogeológicamente ligados a ellos, son los acuíferos superficiales del Plio-cuaternario. Esta unidad hidrogeológica se halla constituida por un lado, por depósitos conglomeráticos de piedemonte (importantes en el área de El Salobral), por otro, por cantos, gravas, arenas y material detrítico fino que rellenan antiguos cauces fluviales.

El sistema hidrogeológico de Albacete es definido por LINARES y SENENT (1975) como un sistema multicapa en su mayor parte, en él se encuentran superpuestos, con conexiones laterales o sin ellas, los diferentes acuíferos. De forma general, la circulación de los diferentes mantos se efectúa hacia el río Júcar (fig. 3). Los mapas de isopiezas de los acuíferos superficiales Plio-cuaternario y Pontiense permiten apreciar algunos importantes rasgos de la hidrología de Los Llanos. Las isopiezas del primero de los acuíferos están muy condicionadas por la topografía, el manto tiene continuidad en el sector de Los Llanos pero se complica en el sector de La Roda donde parecen existir diversos acuíferos cuaternarios dependientes. La superficie piezométrica acusa netamente el drenaje que realiza el Canal del Salobral y la recarga que provocan por infiltración los ríos Jardín (aportación de 30 a 70 Hm³/año) y Lezuza (entre 9 y 31 Hm³/año) con sus redes de acequias para riego.

En la piezometría del Pontiense puede observarse de nuevo la impor-